

## Semillero Académico

### Las Clases Medias Venezolanas: una caracterización

### Venezuelan Middle Classes: A Characterization

David Sebastian Flores Ojeda<sup>1</sup>

**Fecha de Recepción:** 10 de agosto de 2025

**Fecha de Aceptación.** 01 de diciembre de 2025

#### RESUMEN

Venezuela ha atravesado en los últimos años una profunda crisis económica, política y social que ha desestabilizado a su sociedad y afectado especialmente a la clase media. En este contexto, se analiza la evolución de este grupo, proponiendo una categoría psico-socio-económica para comprenderlo mejor. El estudio busca establecer cómo la erosión de la democracia, derivada de la crisis general, se relaciona con el declive de la clase media, cuya desaparición según estándares internacionales agrava la situación nacional. Mediante un instrumento aplicado en Mérida y Caracas, se compararon los ingresos con las percepciones sobre libertad y democracia, además de las amenazas y debilidades asociadas a la clase media. Los resultados permiten definir una categoría amplia que reúne a ciudadanos guiados por principios liberales, aspiraciones de propiedad y libertad intelectual, divididos entre una clase media sostenible, capaz de adaptarse y mantener su estatus, y otra no sostenible que ha descendido socialmente.

**Palabras Clave:** Clase media sostenible, clase media no sostenible, clase media Venezuela, crisis Política/Social.

#### ABSTRACT

In recent years, Venezuela has undergone a deep economic, political, and social crisis that has destabilized its society and especially affected the middle class. In this context, the evolution of this group is analyzed, proposing a psycho-socio-economic category to better understand it. The study seeks to establish how the erosion of democracy, derived from the broader crisis, is related to the decline of the middle class, whose disappearance, according to international standards, worsens the national situation. Using an instrument applied in Mérida and Caracas, participants' incomes were compared with their perceptions of freedom and democracy, as well as the threats and weaknesses associated with the middle class. The results allow for defining a broad category that includes citizens guided by liberal principles, aspirations of property, and intellectual freedom, divided between a sustainable middle class—able to adapt and maintain its status—and a non-sustainable one that has experienced social decline.

**Keyword:** Sustainable middle class, non-sustainable middle class, Venezuela middle class, political/social crisis.

<sup>1</sup> *Politólogo recién graduado de la Universidad de Los Andes (ULA). Maestrante de Gobernanza y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)-(2026-2027).*

## INTRODUCCIÓN

Venezuela está en un proceso de descomposición económica, de persecución política y de abandono del Estado a la sociedad civil; con una sociedad civil que continúa en el proceso de autorreconocimiento de su sistema de valores y estima propia. Es en este contexto, en el cuál las clases medias venezolanas siguen en su lucha permanente por su propia subsistencia.

Para Seymour Martin Lipset y Jason Lakin, la clase media es la fuerza estabilizadora de la democracia y, por tanto, revive la teoría de Aristóteles que planteaba que la democracia sólo era posible con bajos niveles de pobreza (Lipset y Lakin, 2004: 12-164). Así pues, es pertinente estudiar la relación entre la regresión de la democracia generada por la crisis económica, política y social con la extinción de las clases medias en Venezuela, y cómo esta categoría social trascendería a las clasificaciones de ingreso económico para convertirse en una categoría psico-socio-económica, y cuyas bases teóricas se remontan a los pilares fundamentales del liberalismo clásico.

Para determinar esto, se ideó un instrumento en forma una encuesta estructurada y se implementó en las ciudades de Mérida y de Caracas en Venezuela, este instrumento comparaba los ingresos de los encuestados, sus concepciones teóricas sobre la libertad y la democracia y finalmente sobre las amenazas y debilidades que observaban hacia las clases medias en Venezuela.

Así pues, y tras los resultados de dicha encuesta, se categorizó a las clases medias venezolanas, una como categoría psico-socio-económica; y, por otro lado, a la clase media sostenible y a la clase media no sostenible, categorías que se verán en el presente artículo a mayor profundidad.

## DESARROLLO

### 1\_. Venezuela y sus Clases Medias.

Venezuela a través de su historia, ha marcado la pauta en América Latina, ha representado una excepción en muchos ámbitos, ejemplo de ello es que mientras el Cono Sur en la década de los setenta imperaban dictaduras. Venezuela tenía para ese mismo momento histórico, una democracia, con resultados muy satisfactorios en cuanto a la disminución de la pobreza, la formación de sus ciudadanos, el control de la inflación, la expansión de su economía, entre otros muchos ámbitos.

En la actualidad, Venezuela no es la excepción a su realidad histórica, ya que mientras que América Latina comenzó el siglo XXI recuperando sus democracias, fortaleciendo sus instituciones, Venezuela comienza el siglo con una de las regresiones democráticas más estudiadas, luego de la elección de Hugo Rafael Chávez Frías como primer presidente del siglo.

Por tanto, se debe entender a la realidad social, histórica y política de Venezuela como diferente a la del resto de América Latina y que su composición interna es distinta a la de las sociedades que le rodean. Ante esta complejidad, se ve cómo en estos últimos 25 años en Venezuela la sociedad no ha logrado el avance en su posición económica, sino por el contrario que ha retrocedido en este

ámbito, llegando a tener altos porcentajes de pobreza y pobreza extrema, porcentajes importantes de indigencia, la peor crisis migratoria de América Latina en el presente siglo, que ha dejado cifras de 7.891.241 refugiados venezolanos según *La Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes* (2025) una crisis Hiperinflacionaria y una descomposición de la sociedad en sus valores, principios y metas.

No obstante, las clases medias venezolanas han sido el muro de contención más importante para el fin irreversible de un ideario nacional que se remonta a principios del siglo XX, han sido las que han permitido hasta ahora que los valores y principios de los venezolanos se mantengan en una porción importante de la sociedad, aun cuando estos valores sean sólo parcialmente ejercidos en actos de ciudadanía.

Las clases medias venezolanas tienen características distintas que la destacan de otros sectores de su sociedad, y dada la crisis antes mencionada, de carácter económico, político y social, este sector es más amplio que lo que los números de ingresos per cápita nos indican, las clases medias venezolanas se ha vuelto casi un mito de nuestro imaginario colectivo, en el cual desde la persona de un estrato de ingresos altos de la capital, Caracas, hasta el campesino del páramo andino se identifican como clase media indistintamente de su calidad de vida o de los servicios a los que tiene acceso o de los bienes y servicios que consume; la categoría de clase media se ha vuelto para muchos un anhelo que se repite día a día con la afirmación y la autopercepción con esta clase social.

Además, pertenecer a la clase media en Venezuela es visto como el ejemplo a seguir, como el futuro esperado, como la característica positiva del venezolano; es por esto, que la clase media no solamente puede ser determinada en Venezuela por un ingreso económico, por una posición social, por un consumo, un ahorro o una inversión; sino más bien por las características de expectativa de vida, una expectativa de vida que va muy dentro del imaginario colectivo y que no puede ser separada del sentimiento del ser venezolano.

La expectativa de vida clásica que tiene la clase media venezolana actual es poseer una vivienda y vehículo propio, una educación de nivel universitario o superior y un espacio de ocio. Estas tres características moldean a la sociedad venezolana y muy especialmente a las clases medias venezolanas que no abandonan sus esperanzas de poder volver a tener esta imagen de vida como una realidad palpable; y es por estas mismas características, que este estrato social, ya no es visto solamente en un orden cuantitativo de los ingreso o del consumo, sino que la clase media venezolana es obligatoriamente de carácter cualitativo, que es completado por ingresos, inversiones y ahorros, pero que estos últimos no determinan la autopercepción ni la meta final de la clase media que será definida y que caracteriza a la sociedad venezolana.

Para entender un poco mejor a las clases medias, se debe hacer una breve reflexión sobre los tres aspectos que las caracteriza.

En primer lugar, poseer una vivienda propia y un vehículo; lo que pareciera una característica muy básica y poco profunda, es en realidad la expectativa de mayor profundidad para la clase media venezolana, que significa un seguro generacional para no preocuparse por un lugar donde vivir y preocuparse por otros gastos menores como la alimentación, los servicios básicos, etc. Lo opuesto a la vivienda propia sería la renta de una vivienda, lo cual es visto como una opción

insegura en Venezuela, a corto plazo, pues exige un pago mensual importante, generalmente más del cincuenta por ciento de sus ingresos. Con la latente posibilidad de desalojo ante cualquier cambio de situación económica de los arrendatarios, que va desde la inestabilidad cambiaria hasta el cambio de estatus socioeconómico o familiar, esto supone seguir reglas impuestas de un tercero.

Además, se tiene que destacar que la idea de una vivienda propia está ligada a la perspectiva de la propiedad privada, que se lleva como una idea internalizada, pero no consciente, es decir, la clase media venezolana defiende la propiedad privada ante los atropellos de un Estado autoritario, impulso dado por un instinto defensor de la propiedad, sin darse cuenta que esa defensa natural de la propiedad privada es uno de los pilares fundamentales del liberalismo político. Es por ello, que la idea de una vivienda propia aporta seguridad, independencia, y es visto como una inversión de largo plazo, fungiendo como un esfuerzo de alcance generacional.

Por su parte, un vehículo es visto siguiendo el mismo orden de ideas que el de la vivienda propia, es un instrumento que genera mayor independencia y seguridad para la clase media en relación a las otras dos características que conforman su pensamiento común (*educación superior y espacios de ocio*), ya que un vehículo genera una mayor capacidad de movilización cuando se le compara con el transporte público, ahora bien, se deben destacar dos características con respecto a poseer un vehículo:

1. El vehículo en Venezuela se ha desvirtuado por la casi permanente crisis de gasolina en el país, esto ha hecho que el tener un vehículo en Venezuela represente una carga más pesada de lo que solía ser. Sin embargo, esto no representó el abandono del uso del vehículo como ideal para la clase media venezolana, sino más bien, generó una preferencia por los vehículos pequeños, ahorradores de gasolina y hasta en algunos aquellos que usen tanto motor de gasolina como de gas.
2. En casos muy variados, también ha incentivado a la adquisición de una motocicleta como vehículo secundario de transporte ante una emergencia de falta de combustible.

Por tanto, la primera de estas características está muy relacionada a la perspectiva que tiene la clase media venezolana con el respeto a la propiedad privada, además de ser una idea que promueve, rememora y siente como suya. Para la clase media venezolana no existe vida justa, segura y tranquila sin la posesión de unos bienes raíces, para ellos y sus familiares.

En segundo lugar, se tiene la percepción de mandato moral que posee el venezolano por la educación, como se puede ver en la encuesta de clases medias, la educación se establece como una de las características más resaltadas entre los encuestados; la educación se volvió para la clase media venezolana una apertura para mantenerse dentro de esta clase social, e incluso brinda la oportunidad de superación y establecerse como clase media-alta o incluso llegar a clase alta. Para esto se necesita de un conjunto de elementos que varían según el caso, pero en el que la educación forma una constante para todos los casos.

La educación, bajo esta perspectiva, brinda una serie de herramientas que, de faltar, impedirían la posibilidad de mejoría en el término de ingresos. La educación, en principio genera las bases generales sobre las cuales debe reposar una serie de conocimientos técnicos y teóricos sobre un área específica (Educación Superior), sino también brinda una red de contactos de vital importancia sobre la cual el individuo se puede valer para lograr sus objetivos personales, beneficiando en ese camino a muchas personas, es por tanto una relación *ganar-ganar*. Es importante destacar, *el*

rol que cumple la educación en la generación del pensamiento crítico, del análisis, del desarrollo lógico-matemático, entre otras categorías.

La importancia de la educación, como casi toda la perspectiva de la clase media en Venezuela viene dado a partir del boom petrolero de la década de los setenta del siglo pasado, en la que el plan de becas “*Gran Mariscal de Ayacucho*” impulsó a una clase media que venía en auge y cuyo impulso se vio a partir de esa experiencia educativa impulsada por el entonces presidente socialdemócrata Carlos Andrés Pérez; aún al día de hoy ese plan de becas resuena en las voces de quienes vieron aquel plan surgir y generar para Venezuela, no solo una clase media amplia y creciente, sino una bien preparada en términos técnicos y académicos, fomentando la mayor movilidad social de la región en su momento histórico.

Por supuesto, la realidad venezolana ha cambiado mucho desde entonces, parecieran dos Venezuelas completamente distintas; el principal reto de la clase media hoy en día a nivel educacional, es lograr una alta calidad en las materias que se ven, ante un panorama tan difícil como el actual y a pesar de la abundancia del conocimiento a través del internet, se juntan varios factores alarmantes, el primero es la alta tasa de desnutrición infantil, que según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, realizada por la Universidad Católica Andrés Bello (2020), se encuentra en el 30,9% de los niños menores de 5 años y donde la pobreza llega al 94% de la población y la pobreza extrema al 77% de la población según la misma encuesta, con datos del 2021.

A esto se le debe sumar, la dificultad de migrar internamente entre los Estados de Venezuela, la crisis alimentaria, la destrucción de la Universidad Autónoma con la asfixia presupuestaria y el constante deterioro de la infraestructura educativa. Y, entre tantas dificultades, se le debe sumar la migración de los profesionales educativos (Martínez Scott, M & López Brito, R. 2023), a raíz de la pérdida de sus derechos laborales y el poder de adquisición de sus sueldos, que, a tipo de cambio oficial (Banco Central de Venezuela, 2023), para noviembre de 2023 equivalen entre 7.45USD y 16.92USD al mes según los datos obtenidos en la Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.746 de fecha 1° de mayo de 2023. Todos estos elementos forman parte de un contexto negativo para la educación de las generaciones futuras, que pueden generar una traba real para la movilidad social positiva de la sociedad venezolana y generar en un futuro no tan lejano, una crisis de pobreza aún mayor de la que hoy se padece.

Es por estos y otros elementos, que la clase media venezolana le da tal importancia a la educación, pues, a juicio de la misma, la educación genera una oportunidad que sin educación no podría compararse. Esta idea de la educación superior como un medio para alcanzar un fin, puede ser establecida como el ideal de la clase media por obtener la libertad; los individuos se entienden como limitados, aún más viniendo de sectores que no son identificados como de clase media, sino más bien de clase baja, entendiendo que el 94% de los venezolanos son, a niveles internacionales, de clase baja.

Es por ello, que al impulsar una educación universitaria se puede obtener los conocimientos necesarios que podrán ayudar en la toma de decisiones, una red de contactos que los impulsen y herramientas técnicas y teóricas que los ayuden a alcanzar sus metas, al final, un ideal de poder ser libres de la mayor atadura que el ser humano puede tener: *la ignorancia*.

La tercera característica, los espacios de ocio, muchas veces es pasada por alto por parecer una desventaja competitiva de nuestra sociedad, una sociedad confundida por su alegría y calidez,

que vista desde la perspectiva anglosajona que ha monopolizado occidente, significa un principio de holgazanería y distracción importante que pareciera entorpecer a nuestras sociedades a ascender en la escalera del bienestar social; pero, al contrario de este pensamiento, una sociedad como la venezolana, hasta hace poco, caracterizada por la cosmovisión de la clase media destaca entre tantas, una visión de mundo muy particular: *la clase media espera y lucha por un espacio de ocio*.

Se debe ver, que la clase media sigue luchando, desde sus distintos nichos, por un nivel de seguridad económica que le permita tener un espacio de ocio, allí es donde las ideas clásicas aparecen en el imaginario de esta clase social, ideas tales como: salir a comer en un restaurante el fin de semana, ir al cine, comer helados, ir de paseo a la montaña o a la playa y salir al menos una vez de vacaciones al año a algún lugar nuevo, entre otros. En Venezuela, estas posibilidades significan un sacrificio que en muchos casos se le ha sido negado a la clase media ya que el turismo nacional es muy costoso y el turismo internacional supone un esfuerzo aún mayor de ahorro y planificación, así como también revisión de los permisos migratorios ante el aumento de requisitos de visa para los venezolanos.

Adicionalmente a todo lo anterior, la idea de un espacio de ocio está íntimamente unido a la idea del disfrute de la vida, tercer concepto dentro de los pilares fundamentales del liberalismo, vivir una vida digna, que permita el compartir con los seres queridos, pasar un momento agradable y distinto que conlleve un escape de la rutina diaria, el ciudadano de clase media tiene en mente trabajar honradamente y que dicho esfuerzo sea recompensado para poder disfrutar de bienes y servicios para el disfrute de su tiempo de ocio, este “*dar para recibir*” es el motor de guía de la clase media que le permita tener asegurado los bienes esenciales (comida, vivienda, transporte y vestimenta) y que quede una buena porción para ahorro, inversión y ocio.

Sin embargo, no se puede limitar a la clase media venezolana solo a un conjunto de características cualitativas, pues, al fin y al cabo, se trata de un estrato socioeconómico, y vistas las características psicosociales, nos toca ver las características económicas. Según el Banco Interamericano de Desarrollo, en 2021, el decil más rico de Venezuela poseía un ingreso per cápita promedio mensual de 5000 USD, mientras que el decil más pobre llegaba a duras penas a un ingreso per cápita mensual de 100 USD, usando la fórmula:

Se puede llegar a una cifra alarmante de 4900% de desigualdad en los ingresos, y como se ve en la tabla 1, los ingresos siguen siendo pobremente distribuidos.

Pero el problema no es la distribución por sí misma, sino la pobreza que ahoga a gran parte de la población venezolana, siguiendo esta distribución y enfocándose en la clasificación (guiada por niveles de ingreso de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI), que establece a la clase media entre la que posee ingresos entre 300 USD y 1500 USD, podría decir que la clase media se encontraría entre los deciles 3 y 8 por lo que, según la firma Ecoanalítica, en su Foro Perspectivas 2024 (Luján, R, 2023), sólo aproximadamente 30% de la población venezolana entraría en esta clase social medida desde los ingresos per cápita.

**Tabla 1.** Ingreso Promedio Per Cápita Mensual (USD)

DECIL	Ingreso promedio per cápita mensual (USD)
1	100
2	200
3	300
4	400
5	500
6	700
7	1000
8	1500
9	3000
10	5000

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo

La clase media venezolana se convirtió, en medio de una crisis estructural en lo social, económico, político e institucional, en el anhelo cada vez más pronunciado de todos los venezolanos, un escalón que muchos de los hoy empobrecidos, llegaron a pisar, y el retroceso, la razón fundamental de la migración masiva y continua que sufre Venezuela.

Ser de clase media es una etiqueta psicosocial del venezolano con la cuál describen el buen vivir, el respeto al proyecto de vida de la ciudadanía, en términos individuales y colectivos, y la convicción liberal latente en los tres pilares sobre los que se fundamenta el liberalismo: la vida, la propiedad y la libertad.

Lo anterior da cuenta, las tres aspiraciones de la clase media: el tiempo de ocio, la vivienda propia, el vehículo propio, y una educación con nivel universitaria; este concepto de vida fue el que inspiró la primera constitución de Venezuela como unidad política independiente, la Constitución de 1811, escrita, entre otros, por un hijo del liberalismo venezolano, Juan German Roscio<sup>1</sup>.

## 2\_. Clase Media Sostenible y No Sostenible.

La clase media sostenible se define como el segmento que supo aprovechar los recursos disponibles, expandió su educación y utilizó sus ventajas sociales para mantener su estatus de clase media a pesar de la crisis. Este segmento de la clase media venezolana logró mantener o recuperar su estatus, no a través de la recuperación de las condiciones precedentes a la crisis económica, sino mediante su resiliencia, adaptabilidad, diversificación y apego a las nuevas herramientas del conocimiento.

Para estos efectos, el rol de la ampliación de la educación trasciende los límites de la educación formal tradicional e incluye otras contribuciones externas, según Bancamiga Banco

<sup>1</sup> Político y abogado venezolano del siglo XIX, cuyo espíritu representó el ideal venezolano en su búsqueda por una identidad propia y por el alcance y goce de la libertad.

Universal, C.A. de Venezuela, en su manual para emprendedores (2025), establece que los conocimientos, talentos y experiencias, así como la capacitación continua son parte de las bases para el éxito en un entorno económico desafiante.

Por su parte, las redes de apoyo y el capital social han protagonizado los esfuerzos en la existencia de la Clase Media Sostenible, facilitando el acceso a información económica vital, oportunidades laborales, apoyo emocional y/o financiero. Según Acevedo y Vivas (2004), el capital social puede ser definido como:

Un amplio conjunto de significaciones, valores y normas de comportamiento cívico que generan actitudes positivas de confianza, relación y solidaridad sociales; todo lo cual, conduce a incrementar los niveles de cohesión social, organización social y capacidad económica y social de los ciudadanos para la solución responsable y autónoma de problemas comunes, en orden al mejoramiento de la calidad de vida de los grupos sociales”. Pág. 3.

Por tanto, a efectos de la sobrevivencia de la clase media sostenible, las redes de apoyo y el capital social juegan un papel central en sus herramientas para enfrentar un escenario tan complejo como el venezolano.

En otro orden de ideas, el emprendimiento y la educación financiera han surgido casi en su totalidad como método de subsistencia económica, sin embargo, para la clase media sostenible ambas herramientas trascienden a la mera subsistencia. Los emprendimientos, entendidos como una estrategia de diversificación de ingresos, con una elaboración de un plan de negocios básico, el uso de recursos gratuitos como las redes sociales y el uso de las redes de apoyo, pueden permitir que un emprendimiento sobreviva a la postre y genere ingresos, según el manual para emprendedores de Bancamiga Banco Universal, C.A. (2025).

Esto, aunado a la educación financiera en un contexto monetario múltiple (el uso de los tipos de cambios beneficiosos y la constante devaluación del bolívar como moneda de reserva de valor), configura una ventana de oportunidad que la clase media sostenible supo aprovechar, migrando sus ahorros a monedas con reserva de valor sólido.

Por su parte, la Clase Media no Sostenible, se refiere a aquella que, por el contrario, no pudo adquirir o mantener las herramientas económicas, educativas y/o sociales necesarias para preservar su posición de clase media. Consecuentemente, descendió en la escala social, quedando limitada a un salario y a métodos tradicionales de subsistencia que resultaron insuficientes ante la adversidad.

En este sentido, esta porción de la clase media no logró evadir los golpes de la recesión económica y los efectos de la hiperinflación, según Zambrano y Hernández (2021), el número de venezolanos que se encontraban en la franja media de ingresos económicos se redujo en más de 20 puntos porcentuales entre 2012 y 2019.

Por su parte, según Bárcena y Serra (2010: 8), ya advertían del fenómeno de “los nuevos pobres”, definidos como aquellos con importantes activos sociales, humanos y culturales pero que han caído a un bajo nivel de ingresos, síntoma compatible con la caída en ingreso de la clase media no sostenible.

Sin embargo, la clase media no sostenible no debe ser confundida por los beneficiarios de la movilidad parasitaria, producto de un proceso corrupto y corruptor de apropiación del erario público (Otero, 2023: 1); la clase media no sostenible es un daño colateral de un Estado que pasó de ser benefactor a ser un Estado autoritario no competitivo calificado muchas veces como liberticida, por tanto, este sector posee dignidad a pesar de su caída, su caracterización como no sostenible solo los define como un sector afectado y poco adaptable a las nuevas dinámicas económicas y sociales que no solo afectan a Venezuela sino también al mundo.

## CONCLUSIONES

Se logró identificar al menos tres categorizaciones de clase media fácilmente reconocibles en el contexto venezolano. La primera surge de un contexto histórico, económico, político y social mediante el cual se configuró un pensamiento hegemónico en la sociedad venezolana y, es por ello, que se construye la categoría de clase media como estrato psico-socio-económico, bajo esta categorización se enmarca todo ciudadano que cumple con los pilares fundamentales del liberalismo en su pensamiento y en su accionar social y económico, y por tanto, establece sus metas a mediano y largo plazo como el de tener vivienda propia y vehículo propio como reflejo del sentido de propiedad privada, lograr tener una educación superior como reflejo de libertad intelectual, y disfrutar de espacios de ocio como disfrute pleno de la vida.

Por su parte, se crean dos nuevas concepciones que no son necesariamente ajenas a la categoría psico-socio-económica de la clase media venezolana, sino que son complementarias a la misma. Por un lado, se tiene a la *Clase Media Sostenible*, que es definida como el segmento de la clase media que supo aprovechar los recursos disponibles, expandió su educación y utilizó sus ventajas sociales para mantener o recuperar su estatus social a pesar de la crisis económica.

Por el otro lado, se tiene a la *Clase Media no Sostenible* definida como aquella que, por el contrario, no pudo adquirir o mantener las herramientas económicas, educativas y/o sociales necesarias para preservar su posición de clase media, por tanto, este artículo nos presenta tres categorizaciones cualitativas de la clase media en Venezuela: una como macro categoría y otras dos como segmentos dentro de esa macro categoría, que pudieran estar alineados a las definiciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o al del Banco Mundial (BM) en los rangos económicos de ingreso per cápita diaria, pero que no se limitan a ello, lo complementa y enriquece el análisis.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvarado A. A.-Vivas B., A. (2004) “*Capital Social y Calidad de Vida*”. Pontificia Universidad Javeriana.

Bárcena, A., & Serra, N. (2010) “*Clases medias y desarrollo en América Latina*” A. Bárcena & N. Serra, Eds. CEPAL.

Fondo Editorial de Bancamiga Banco Universal C.A. (Ed.). (2025) “*Manual para emprendedores*”. Caracas, Venezuela.

Lipset, S. M., y Lakin, J. M. (2004) “*The Democratic Century*”. University of Oklahoma Press.

**Luján, R.** (2023, 5 octubre) “El 85% de los venezolanos obtiene un ingreso menor a US\$300 mensuales”. Bloomberg <https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/venezuela/el-85-de-los-venezolanos-obtiene-un-ingreso-menor-a-us300-mensuales/>

**Martínez Scott, M.-López Brito, R.** (2023) Impacto de la emigración de docentes venezolanos de educación inicial en la gestión escolar: Caso: instituciones privadas del municipio Baruta. Areté, En “*Revista Digital Del Doctorado En Educación*, 9(18), Págs. 153 “. Recuperado a partir de [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_arete/article/view/27260](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_arete/article/view/27260)

**Otero, M. H.** (2023, enero 22) “*Dos momentos de la movilidad social en Venezuela*”. Politika UCAB. <https://politikaucab.net/2023/01/22/dos-momentos-de-la-movilidad-social-en-venezuela/>

**Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela, Refugiados y migrantes de Venezuela** (2024, diciembre) “*Refugiados y migrantes de Venezuela. Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela, Refugiados y migrantes de Venezuela*”. <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>

**Universidad Católica Andrés Bello.** (2022, agosto) “*Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida 2022*”. Proyecto ENCOVI. <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2022>

**Zambrano, O.-Hernández, H.** (2021, febrero) “*La Clase Media en Venezuela: Definición, Caracterización y Evolución Reciente*”. Banco Interamericano de Desarrollo.